

¡GRACIAS POR EL APOYO!

Recaudan nueve y media toneladas de ayuda en el centro de acopio

JAVIER RUIZ REYNOSO

El centro de acopio continuó sus funciones en apoyo a la población civil afectada por el movimiento telúrico del pasado 19 de septiembre, recaudando nueve y media toneladas de ayuda humanitaria en los recientes días con la colaboración de los alumnos de las brigadas de protección civil en coordinación con la Dirección del Plantel Azcapotzalco.

Cabe destacar, que al estar por finalizar la colecta de suministros para las localidades dañadas en el sureste mexicano por el sismo del 7 de septiembre, se decidió prorrogarlo indefinidamente por la inesperada sacudida de tierra, ahora en apoyo a los estados de Puebla, Morelos y la Ciudad de México, que se añaden a los graves estragos ocasionados dos semanas antes.

En la actividad han participado 12 estudiantes como base del acopio, llegando a sumarse hasta 30 voluntarios, entre padres de familia y jóvenes, coordinados por la titular del plantel, Sandra Aguilar Fonseca, la Secretaría de Servicios de Apoyo a la Comunidad y el área de Protección Civil, a cargo Rodrigo Loreto Robles y Gerardo Nerio Gallardo.

El llamado de apoyo se hizo de manera general a la entrada del plantel, en la semana crítica respondiendo la comunidad escolar y personas externas llevando sus aportaciones con voluntad y deseo de ayudar. Los insumos fueron registrados, clasificados y empaquetados por el centro de acopio para su envío.

El miércoles 20 se distribuyó una tonelada y media en la calle San Antonio Abad del centro de la ciudad y en las zonas de desastre de las colonias Roma, Condesa y Lindavista, con productos



comestibles, de higiene personal, medicamentos, ropa y comida preparada por mamás y brigadistas.

El jueves 21, personal directivo y alumnos de las brigadas salieron en cuatro camionetas, tres del plantel y otra propiedad de un padre de familia, con ocho toneladas de ayuda humanitaria, que se entregó directamente en los poblados de Ocoaxtepec, Hueyapan, Jumiltepec, Ocuituco, Tetela del Volcán, entre otros, del estado de Morelos.

“Ha sido un viaje largo pero muy emotivo viendo los rostros de la gente agradecida, en especial, fue muy conmovedor ver a los niños recibir los cartones de leche y un paquete de galletas, sabían que al menos ya tenían algo para la cena de esa noche”, comentó Gerardo Nerio.

En ese sentido, agregó “hay personas que no quieren salir de su casa por miedo a perder lo poco que les queda, fuimos tocando puerta por puerta, les llevamos despensa, ropa, cobijas, a todos se les brindó completo el apoyo”.

El acopio se ha mantenido abierto gracias a la dedicación de los jóvenes voluntarios y al personal directivo que no han escatimado esfuerzo alguno colaborando de mañana a noche con mucha entrega y ganas de aportar algo.

Hasta el momento se ha recibido la solidaridad incondicional y anónima de la gente con los insumos mencionados y herramientas para labores de rescate, esperando seguir ofreciendo el apoyo a los conciudadanos en la siguiente etapa de la reconstrucción.

Seguramente esta es la simiente de una nueva generación solidaria dispuesta a dar todo por los demás sin esperar nada a cambio. 🇲🇽

¡GRACIAS!



CIAS!



En la Calle Medellín, Roma Sur



En Ocoaxtepec



En Cuernavaca, Morelos

Movimiento sísmico, estupor y SOLIDARIDAD del 19-S

Las actividades académico administrativas continuaron su curso normal después de la buena participación de estudiantes, profesores, trabajadores y directivos en el Macrosimulacro 2017, convocado de manera general por el gobierno de la ciudad y la Universidad Nacional Autónoma de México para mejorar la cultura de la protección civil y el autocuidado.

Un día en el que todo parecería seguir sin imprevistos después del simulacro que año con año se realiza el 19 de septiembre, los alumnos regresaron a clase, el cuerpo directivo y trabajadores continuaron sus labores, de alguna forma, todos satisfechos por haber cooperado con esta tarea ciudadana.

No habían pasado más de dos horas y quince minutos, cuando inesperadamente, en medio de la incredulidad, el miedo y estupor volvió a surgir.

Como una paradoja del destino, la memoria evocó esa sensación de mal presagio, cuando intempestivamente el suelo empezó a sacudirse, precisamente hoy como hace 32 años, un sismo volvería a estremecernos.

Inmediatamente, la realidad fría e imprevista del riesgo sísmico que se vive en la ciudad resurgió inexorablemente a las 13:14 haciendo vibrar los edificios e instalaciones al interior del plantel.

La oscilación alcanzó por unos segundos interminables la infraestructura de los edificios con un ruido estridente, las copas de los árboles se movieron al unísono y las aves volaron en parvada a un lugar más seguro.

Las alarmas sísmicas dieron el aviso, más tarde sabríamos que el movimiento fue de 7.1 grados Richter, con epicentro en Axochiapan, Morelos cuya ubicación esta fuera del rango de aquellos que si detectan los sensores en las costas de Guerrero o Oaxaca.

Afortunadamente, la respuesta de la comunidad se realizó en orden, muchos otros ya estaban concluyendo las clases dirigiéndose a la salida para ir a sus hogares.


Minutos más tarde, la Dirección del plantel, informaría la suspensión de clases en el turno vespertino para evitar así cualquier riesgo a la población, en tanto se revisarán las instalaciones en general en concordancia con lo dispuesto por las autoridades de la UNAM y del Colegio.

No obstante, el ambiente de nerviosismo que se percibía en el aire, la gran mayoría trataba de comunicarse con sus familiares sin encontrar respuesta ante la saturación y falta de señal de los celulares y líneas telefónicas.

Nos fuimos enterando poco a poco, a través de los medios informativos, de las afectaciones materiales y humanas del sismo del nuevo 19-S, como saldría en algunos titulares de los periódicos.

El espíritu solidario nuevamente se volcó a través de los ciudadanos, mujeres, hombres, jóvenes y niños salieron a las calles en marejada a proporcionar su apoyo en aquellos lugares donde estaban los edificios colapsados, tratando de auxiliar a las personas que estaban en su interior.

Los estragos humanos y materiales no solamente fueron a nivel de la Ciudad de México, el efecto destructivo repercutió en los estados de Morelos y Puebla, con un alto número de viviendas dañadas en distintas localidades.

Habrà una nueva generación de mexicanos, entre ellos muchos jóvenes de nuestra comunidad que compartirán el sentimiento de solidaridad que se hizo presente recabando víveres y de esperanza con ese espíritu de seguir hacia adelante. 



Septiembre 25, 2017